

CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS, LVI
N.º 122, enero-diciembre (2009), pp. 235-248
ISSN 0210-847 X

HISTORIA, ARTE Y PEREGRINACIÓN EN EL ITINERARIO IRLANDÉS A COMPOSTELA¹.

HISTORY, ART AND PEREGRINATION IN THE IRISH ITINERARY TO COMPOSTELA

ELENA ALFAYA LAMAS

MARÍA DOLORES VILLAVERDE SOLAR

Facultad de Humanidades. Universidad de A Coruña

Resumen

Este trabajo se acerca al Camino de Santiago que realizaban los peregrinos que llegaban a Galicia a través del mar desde los puertos del Báltico, Países Bajos, Países Escandinavos, norte de Francia, y sobre todo, los ingleses e irlandeses. Nuestro interés se centra en el vínculo que se estableció entre Irlanda y Galicia relacionado con esta ruta de peregrinación, así nos acercaremos a los principales hechos históricos irlandeses relacionados con Compostela, adentrándonos en diferentes períodos de la historia y arte que vinculan a ambos países desde la prehistoria.

Palabras clave

Peregrinación, arte, historia, Santiago de Compostela, Galicia, Irlanda.

Abstract

This work is about the Road to Santiago by pilgrims who had arrived in Galicia by sea from ports of the Baltic, The Netherlands, Scandinavia, northern France, and especially English and Irish. Our interest is in the link was established between Galicia and Ireland related to the pilgrimage route, and we go to the main historical facts related to Irish and Compostela entering at different periods of history and art that bind the two countries since prehistory.

Keywords

Pilgrimage, Art, History, St. James in Compostela, Galicia, Ireland.

¹ Entregado el 12.04.2009.

INTRODUCCIÓN

En torno a la leyenda y al culto a Santiago surgió la peregrinación a su tumba; los itinerarios principales de llegada a Compostela desde toda Europa son seis, siendo el más concurrido y popular el francés que entra en España desde Francia por los Pirineos pero otros cinco se hicieron hueco en la historia de las peregrinaciones:

- El primitivo y del Norte con dos trazados que proceden del País Vasco y Cantabria.
- El portugués, que utilizaban los portugueses: por el Sudoeste de Galicia.
- El del Sueste o Vía de la Plata para los peregrinos del Sur y centro de la Península Ibérica. Y el que aquí nos interesa, el Inglés, que es seguido ante todo por peregrinos del Norte de Europa que arriban en Coruña y Ferrol.
- El Camino Inglés a Santiago es el que realizaban los peregrinos que llegaban a Galicia a través del mar desde los puertos del Báltico, Países Bajos, Flandes, Países Escandinavos, norte de Francia, y sobre todo, los ingleses e irlandeses.
- Entre Irlanda y Galicia hay un vínculo innegable relacionado con este Camino o ruta de peregrinación, que desde hace miles de años llegaba a Santiago de Compostela.

Con esta introducción como punto de partida intentaremos acercarnos a los principales hechos históricos irlandeses relacionados con Santiago, adentrándonos en diferentes períodos de la historia y arte que vinculan a ambos países a través de la ruta de peregrinación:

Para una mayor facilidad de comprensión empezaremos con las primeras conexiones en tiempos prehistóricos. Luego revisaremos los eventos más destacables a lo largo de los siglos: nos aproximaremos al período en que la nobleza irlandesa y los obispos escaparon de Irlanda a Santiago con motivo de la reforma protestante. También veremos la relación entre los dos países a través de la construcción de varias escuelas irlandesas en España². Y como colofón haremos una aproximación a la imaginería de Santiago apóstol en dos rutas del Camino.

PRIMERAS CONEXIONES EN LA PREHISTORIA Y EDAD MEDIA

A Galicia en la prehistoria se la conocía como la tierra de los mil ríos, fue la cuna de los celtíberos desde el año 800 a.c., que llegaron aquí, entre otras razones

² Incluyendo una en el final del camino, en Santiago del siglo XVI.

por las minas de estaño. Los ríos eran ricos en oro, y esto atrajo igualmente la llegada de los celtas.

El folclore de Galicia ha mantenido la historia de Breogán, el caudillo celta que fundó el asentamiento de Brigantium³. La mitología irlandesa conserva en su memoria a la Galicia celta en el libro del siglo XI *El libro de invasiones* o *Lebor Gabála Eren*, que cuenta cómo los “Gaelos” partieron hacia Irlanda después de divisarla desde la torre de Hércules, o “torre de Breogán”. El contacto comercial entre Irlanda e Iberia se estableció durante siglos a través de Galicia; y La Coruña llegaría a ser el puerto más importante para el contacto entre la Península y las Islas Británicas. Situada en el noroeste de la Península Ibérica, esta es la tierra, desde la que, según *El Libro de las Invasiones* irlandés, el rey milesio y su gente viajaron para llegar y asentarse en Irlanda.

Galicia e Irlanda fueron así tradicionalmente considerados pueblos hermanos por este supuesto mismo origen celta⁴.

Relacionado con el mito de Breogán y la torre de Hércules en la década de los noventa del siglo XX se pensó en ornamentar la zona que rodea a la torre. La idea fue convertir ese terreno en una especie de museo al aire libre, ideado como una decoración que rodeara el faro emblema de la ciudad de A Coruña a través de efigies dedicadas a las aventuras de Hércules, el mundo celta y el mundo marino. Al recorrerlo, se pueden admirar más de quince obras de arte que se reparten por el amplio natural que rodea la torre. En él trabajaron algunas de las más destacadas manos del panorama artístico actual en Galicia desde Paco Leiro a Silverio Rivas, Ramón Conde, Pepe Galán, Soledad Penalta, Manolo Paz o Xosé Cid...

A Manolo Paz (Castrelo-Cambados, 1957) se debe la *Familia de Menhires* realizada en granito. La pieza simboliza la diferencia entre el mundo del hombre y de la naturaleza y en ellos es innegable la vinculación con la arquitectura megalítica de la antigüedad y la llegada de los celtas a Galicia, si bien ya no tiene nada que ver con los rituales o creencias de la prehistoria.

Soledad Penalta (nacida en Noia en la década de los cuarenta del siglo XX) fue la encargada de esculpir al gigante *Gerión* que reinaba en la ciudad de Ericia. El gigante presentaba tres cabezas, y así lo imaginó Soledad, con tres cabezas individuales que forman un todo y emergen de la tierra, realizadas en acero cortén. Concibe esta temática de una manera un tanto abstracta, pero sobre todo simbólica y expresiva en la que las formas son volúmenes geométricos.

³ La actual Coruña.

⁴ KEATING, E.F.: *Afinidades culturais entre Galicia e Irlanda*. Vigo, Galaxia, 1990. P.9.

A Ramón Conde (Ourense, 1951) le tocó representar en escultura al guardián *Caronte*, que facilitaba el paso de las almas a través de la laguna Estigia. Conde lo representó a través de una de sus características figuras en bronce de grandes dimensiones que combinan clasicismo formal con cierto simbolismo y metáfora a partir de grandes volúmenes.

Xavier Correa Corredoira (Coruña, 1952) es un pintor autodidacta que pasó de un estilo figurativo a una pintura espacialista, expresiva y dominada por las formas simples. Su intervención en el parque de la torre fue con la *Rosa de los vientos* una brújula en tierra que guiaría a los viajeros, es una rosa náutica, definidora de los 32 rumbos del horizonte. Sobre ella se reproducen los pueblos celtas, asignándoles una imagen, según sus propios emblemas o tradición local.

Y aunque hay más esculturas, es interesante destacar a Breogán, que en piedra vigila desde la torre. Salido de las manos del joven escultor orensano Xosé Cid y realizado en granito del país, el jefe celta genera una idea de solidez y verticalidad, responde a las características estéticas y formales de su autor que suele trabajar de forma conservadora y amable tanto a nivel iconográfico como técnico.



Figura 1: El Rey Breogán, Rey de los Milesios. Escultura realizada por el escultor Xosé Cid.

El Rey Breogán, rey de los Milesios, y padre de los guerreros que partieron desde La Coruña para invadir Irlanda, según el *Lébor Gábala Eren*, llegaron y se asentaron en Irlanda, donde Ith fue asesinado. Los hijos de Mil, nieto de Breogán, se vengaron conquistando estas tierras. Según este libro, Breogán construyó en Brigantium una torre tan alta que desde ella se podía divisar Irlanda. También en el texto gallego *tezenzonii de Solistitionis Insula Magna*, datado en el siglo X, se cuenta que el monje Tezenzoni divisa desde la Torre una isla maravillosa y embarca al igual que habían hecho los descendientes de Breogán (Keating: 1990).

Las primeras grandes peregrinaciones desde Irlanda al continente y por el Atlántico están registradas en el *Navigatio Brendani*⁵. Señala la existencia de peregrinación por la costa oeste de Irlanda. Los irlandeses tenían dos rutas principales a Santiago: la primera era un viaje por mar a la Coruña, y la segunda era un viaje por mar hacia Ferrol. Ambas rutas a Galicia conducían a Santiago y fueron muy populares.

El viaje completo, ida y vuelta, podría hacerse en tres semanas. Desde el ámbito del arte y la arqueología tenemos evidencia de que los irlandeses hacían dicho viaje a Santiago en el siglo XII: por ejemplo durante las excavaciones en el Trim Castle⁶ en 1996, se encontraron pequeñas vieiras o veneras de bronce en niveles que datan del siglo XII (O'Connell: 2007).

Los archivos de compraventa de tierras e igualmente los archivos eclesiásticos nos muestran, aunque de manera imperfecta, cómo el nuevo culto se iba filtrando desde las montañas de Galicia al centro de la Península Ibérica. El nombre del apóstol se extendía y con él también su santuario que se convierte en un imán para los peregrinos y que lleva a multitud de devotos a Santiago de Compostela.

Sobre quiénes fueron esos primeros peregrinos y cuándo llegaron a Compostela no tenemos referencias y no deja de sorprender que nuestras primeras referencias a su llegada daten de los tiempos de Alfonso III el Magno⁷, que diezmó a los enemigos del Islam y consolidó el Reino Astur, y del obispo Sisnando (Carey: 2001).

La noción de anacoreta – retirado del mundo- fue el origen del movimiento asceta que tuvo lugar tan firmemente en la antigüedad y en la temprana Edad Media. No es coincidencia que la peregrinación y los monasterios emergieran al mismo tiempo como símbolo de una vida cristiana más pura. El ascetismo trae consigo la renuncia a la patria – que llega a ser literalmente un expatriado- y da lugar a la más característica manifestación de peregrinación de los primeros años de la

⁵ Datado en el siglo X.

⁶ Condado de Meth.

⁷ 866-912.

Edad Media. Este ascetismo fue una forma de experiencia religiosa especialmente asociada con los irlandeses. Para aquellos que la practicaron, la vida llegó a ser un peregrinaje, guiado por un exilio auto-impuesto.

Sobre el 1100 una de las primeras representaciones artísticas que se conservan de un peregrino con sus ropas e iconografía tradicionales se realizó en piedra para decorar uno de los pilares del claustro de Santo Domingo de Silos, que era un centro de hospedería para los peregrinos a Santiago. La imagen muestra a Cristo en el camino a Emaús⁸ como un peregrino llevando un escrito decorado con la venera que es la marca distintiva del peregrino a Santiago.

Una famosa historia que ocurre en tres series de milagros de este período expresa la eficacia de las leyendas de peregrinos:

Un pecador confesó un grave pecado a un sacerdote que lo envía de peregrinación a Santiago como penitencia⁹. Llevaba con él un relato escrito de su pecado, que tenía que leer llegado a su destino. Cuando llegó, la hoja del pergamino estaba en blanco, el escrito había desaparecido milagrosamente. El acto de peregrinaje había borrado el pecado.

Y la primera evidencia de una peregrinación a gran escala la tenemos en 1216. Llegados al siglo XIV hubo un declive de popularidad en las peregrinaciones por la situación social y económica que pasaba Irlanda en ese momento¹⁰. El viaje era caro y peligroso, en muchos casos los peregrinos irlandeses se sabe que viajaron en grupos y los annales nos cuentan de peregrinaciones que acabaron con muertes y epidemias. La muerte entre los peregrinos irlandeses era alarmantemente alta. Eso es una de las razones por las que encontramos bastantes hospitales en el camino a Compostela.

HOSPITALES DE IRLANDESES

La hospitalidad es una característica de la peregrinación en todo el Camino de Santiago y esta es otra razón para que un hospital se levante a través del también llamado Camiño inglés de Faro, que se sabe tuvo una afluencia de gente desde Irlanda durante el siglo XV.

El corsario inglés Drake¹¹ atacó la ciudad de la Coruña en 1589 y quemó una buena parte de la documentación y archivos relacionados con los hospitales

⁸ Sobre la fecha de la imagen de Emaús en Silos ha habido muchos debates y contradicciones: se entiende que es bastante improbable que sea anterior a 1090...

⁹ O San Giles o Vezelay dependiendo de nuestra fuente.

¹⁰ Es la época de los reyes Plantagenet.

¹¹ O Sir Francis Drake, según quién cuente la historia, y vicealmirante de la Royal Navy.

rurales medievales desde la Coruña a Santiago. Sin embargo, encontramos documentación en ayuntamientos, iglesias, registros de la propiedad y leyes.... Gracias a esta documentación sabemos que en el siglo XV la Coruña tuvo dos hospitales que asistieron a emigrantes y peregrinos: Os Anxos y San Andrés da Pescadería.

Durante el siglo XVI hay ya cuatro hospitales de la Coruña, los dos anteriores y Santa Catalina y Santa María, así como una propuesta de construir el gran hospital de peregrinos.

También encontramos pequeños hospitales rurales en Sigrás, Cambre, Bruma, Poulo o Santa Catalina de Sarandóns. Se podría decir que los peregrinos pueden encontrar un hospital cada diez kilómetros.

De igual manera había lugares para escuchar a los predicadores irlandeses: claustros e iglesias de las órdenes mendicantes, como el monasterio de S. Francisco. Este tipo de monasterio solía dar abrigo y protección a los peregrinos ilustres.

Los peregrinos que llegaban a Ferrol encontraban un hospital de peregrinos llamado del Espíritu Santo. El siguiente hospital en el Camino de Santiago es el de Sancti Spiritus en Neda, un pueblo en la costa que recibe migraciones y peregrinos que venían a visitar la tumba del apóstol. El peregrino igualmente podía encontrar el hospital Sancti Spiritus en Pontedeume, construido en el puente del río sobre los arcos 20 y 21.

COLEGIOS DE IRLANDESES

La muerte de Eduardo VI el 6 de julio de 1553 y el ascenso de la reina Mary puso fin a la campaña contra la iglesia católica. La reina Mary fue proclamada reina en Londres como mandataria de Inglaterra, Francia, Irlanda, defensora de la fe y cabeza de la iglesia de Inglaterra e Irlanda.

Poco después de su coronación, Sir Thomas St. Leger fue enviado a Irlanda como diputado con instrucciones de que se dieran los pasos necesarios e inmediatos para la completa reinstauración de la religión católica. A la muerte de la reina Mary en noviembre de 1558 su hermana Elizabeth la sucedió en el trono y la política anticatólica del nuevo gobierno pronto se hizo sentir en Inglaterra y, aunque los ministros estaban más atentos a lo que a Irlanda concernía, se sentía que algo había que hacer para minimizar la influencia de Roma. En 1560 y varios años después el problema para Irlanda era tan amenazador que Elizabeth y sus consejeros estuvieron más preocupados por mantenerse en el país que por la abolición del catolicismo. Manteniendo disensiones entre los irlandeses y sobre todo, tomando

posesión de los niños de los nobles anglo-irlandeses, y llevándolos a Inglaterra para su educación, se esperaba que Irlanda pudiera ser anglicanizada y protestantizada.

La destrucción de casas religiosas e iglesias durante los reinados de Enrique VIII, Eduardo VI y Elizabeth llevaron a un cambio en la educación de los irlandeses. En todo el país clérigos y hombre de leyes contribuyen a enseñar y dar a sus alumnos un conocimiento de los clásicos, de la lengua o de la literatura de su país, pero los colegios teológicos fueron cerrados. Sin embargo, la cercanía y comunicación directa entre Irlanda y las naciones católicas del continente sugirieron un posible método de prevención con el establecimiento de los colegios de irlandeses en Roma, Francia, Santiago y Países Bajos. Esas instituciones existieron gracias a los esfuerzos de los obispos irlandeses y sacerdotes y a la ayuda de los papas y soberanos de España y Francia. Subsistían gracias a las donaciones individuales, concesiones del tesoro papal o del tesoro real de España y Francia y con las cuotas pagadas por los estudiantes, algunos de los cuales eran autosuficientes y podían soportar sus propios gastos, mientras que otros eran ordenados sacerdotes antes de abandonar Irlanda con el fin de que pudieran mantenerse a sí mismos con los estipendios de las misas.

Así que lo que ocurrió fue que desde finales del XVI los colegios de irlandeses crecieron en países donde los enlaces comerciales con Irlanda estaban ya establecidos y donde se había recibido apoyo de la reforma católica. Los jóvenes buscaban una educación para sus profesiones o para el sacerdocio y llegaban a las universidades de Santiago, Francia y los Países Bajos donde estaban los colegios. Muchos de ellos se cerraron a finales del XVIII.

El colegio de irlandeses en Santiago¹² fundado en 1605, está asociado con los primeros exiliados irlandeses que vinieron a Galicia. Hubo cientos de seminaristas irlandeses que se vieron forzados a abandonar Irlanda por las leyes penales contra los católicos de finales del XVI y comienzos del XVII. Estos seminaristas se formaban como sacerdotes en el Colegio de los Irlandeses en Santiago. El colegio fue fundado en parte por Felipe III y fue puesto a cargo de los Jesuitas¹³.

Un estudiante destacado que se formó en el colegio de Irlandeses de Santiago fue el escritor Philip O'Sullivan que nació en la Isla de Dursey hacia 1590. Tras la

¹² Existen igualmente colegios de irlandeses en Salamanca, Valladolid, Sevilla, Madrid o Alcalá de Henares. Todos ellos construidos entre 1590 y 1649.

¹³ El edificio está en la céntrica Rúa Nova, el palacio pasó posteriormente a convertirse en Pazo de Ramirás. Es uno de los grandes monumentos de Compostela pero de los menos conocidos, pues, salvo una pequeña placa y el escudo que lo preside, nada más nos recuerda su origen, ni forma parte del recorrido turístico de la ciudad.



Figura 2: Colegio de los Irlandeses en Santiago (1605).

derrota en Kinsale¹⁴ fue evacuado a Galicia donde se educó en el colegio bajo la tutela del padre Patrick Synott. Formaba parte de un grupo de exiliados que se reunían en torno al veterano de guerra Donal Cam O' Sullivan y el arzobispo de Tuam en torno al año 1610.

El *Compendio de historia católica* de O' Sullivan¹⁵ merece atención porque tuvo gran difusión en su momento.

El *Compendio* se centra en la tiranía de los ingleses protestantes, las divisiones irlandesas y la dependencia de Galicia. La alternativa de O' Sullivan a las normas inglesas en Irlanda es identificar Irlanda y a los irlandeses con España en cada oportunidad posible. El libro está dedicado a Felipe II de España, que es el rey católico e Irlanda es la única nación católica que permanece en el norte de Europa. Además O' Sullivan recuerda el mito milesio referente a que la raza gaelica irlandesa desciende de los cuatro hijos del rey Breogán de Galicia.

O' Sullivan considera que la invasión del Rey Breogán de Galicia, cuyo mito aparece de nuevo en el *Lébor Gábal Eren*, había tenido lugar en el año 1342 a.C. y

¹⁴ Se enmarca en la guerra anglo-española de 1585-1604.

¹⁵ Data de 1621.

desde entonces, 181 reyes de origen español habían gobernado Irlanda. Él cita el caso de Eoghain Mór, un mítico rey pagano de Munster que fue restaurado en su trono con ayuda de 3.000 españoles después de haber viajado a España y haberse casado con la hija del rey.

Para fortalecer esta identificación con Galicia y España (Iberia), a Irlanda en el compendio se le llama Ibernica, sin *h*, y no Hibernia como era conocida hasta entonces. Algunos de los vínculos se ensalzaban hasta el límite y se vincula también a la historia de Santiago, hijo de Zebedeo, que había llegado a la isla (Carey: 2001).

La conexión irlandesa con España se confirma también mencionando que una de las primeras misiones extranjeras de la orden jesuita fue la fundación por San Ignacio de Loyola, que llevó la fe a Irlanda.

Más tarde durante el reinado de Elizabeth de Inglaterra y de Felipe II de España, los primeros exiliados irlandeses tanto eclesiásticos como laicos empezaron a buscar refugio en Galicia. En el *Compendio* la guerra en Irlanda no se fecha desde el comienzo de la revuelta de Macguire¹⁶, sino que se data a partir del naufragio de la armada española en Irlanda y tras la ejecución de O'Rourke por ayudar a los supervivientes, lo que trae como consecuencia la guerra de los 15 años.

O'Sullivan llegó a ser el líder de los exiliados irlandeses en Galicia y otras partes de España. Su hijo y heredero Dermot llegó a ser cortesano de Felipe IV.

IMAGINERÍA DE SANTIAGO A LO LARGO DEL CAMINO

Llegados aquí corresponde hacer un apartado al arte del camino. En este caso centrándonos en la imagerie de Santiago. El apóstol se distingue por su triple condición: apóstol, militar y peregrino que son las tres iconografías más representadas en el arte: como peregrino, matamoros y sedente. La devoción a Santiago y sus representaciones artísticas a lo largo y ancho de los diferentes caminos a Santiago son numerosas.

Nuestro interés va ser el acercarnos a las tallas que desde la Edad Moderna se esculpieron en algunas parroquias gallegas del rural, alejándonos de los centros catedralicios. Si hablamos del Camino Inglés, en varias parroquias del arciprestazgo de Alvedro (Diócesis Compostelana) encontramos tres feligresías que atraviesan este camino y en las que Santiago es el santo titular: Santiago de Castelo, Santiago de Sigrás y Santiago do Burgo¹⁷.

¹⁶ La llamada Guerra de los Nueve años.

¹⁷ Para saber más del arte de la zona remitimos a la obra de CARDESÓ LIÑARES, José. *Luces y sombras del arte en As Mariñas dos Frades*. A Coruña, 1993.

En Santiago do Castelo se hallan dos imágenes de Santiago representado como peregrino y matamoros. La primera de las tallas se encuentra en la hornacina del ático del retablo mayor vistiendo túnica corta, manto sin esclavina que se terciaba, zurrón, sombrero de ala ancha, bordón de peregrino en la mano derecha, mientras porta un libro cerrado en la izquierda que apoya en su costado. En la imagen se notan arcaísmos que la vinculan al manierismo, pero es una imagen datada en el siglo XVII.

En la hornacina central del cuerpo del retablo se puede contemplar la imagen de Santiago ecuestre realizada en el año 1877. En su iconografía queda muy claro su precedente en la talla de José Gambino para la catedral compostelana: el moro muere aplastado retorciéndose bajo el caballo que se apoya en las patas traseras únicamente. Santiago levanta el brazo derecho blandiendo la espada con un rostro imperturbable y sereno.

En Santiago de Sigrás, parroquia que ocupa el centro geográfico del arciprestazgo de Alvedro, encontramos dos tallas de Santiago sedente y matamoros.

En el baldaquino del altar mayor se encuentra la imagen de Santiago sedente por la que en 1749 se pagan a Domingo de Turnes ochocientos ochenta y dos reales¹⁸. Su iconografía lo muestra sentado sobre una silla de tijera de la que sólo se ven los apoyos laterales de los antebrazos. Su estilo barroco es innegable, si bien el autor se aproxima en las formas e iconografía a la imagen del santo del parteluz del Pórtico de la Gloria.

El Santiago Matamoros se compró en 1855¹⁹. Una vez más sus características la hacen afín a la talla de Gambino para la catedral de Santiago.

Como final de este paseo llegamos a Santiago do Burgo en cuyo templo parroquial se veneran dos tallas, una de Santiago peregrino y otra matamoros.

La primera de ellas data del siglo XVIII y repite la iconografía habitual del santo vestido como peregrino, mientras que la talla de Santiago matamoros imita detalladamente la imagen de Gambino tanto en su disposición como en el plegado de los paños.

¹⁸ ...por componer la cabeza y rostro de la ymagen de Santiago, echarle de nuevo sombrero, esclavina y una mano, bordón y calavaza, componer la otra mano, alargar la capa y pintarla, como también pintar la ymagen de santiago. (Libro III de fábrica. Archivo parroquial de Sigrás)

¹⁹ ...Iten quinientos ochenta reales que costó la ymagen y caballo del apóstol Santiago que se compró al retor ecónomo de Santiago de la Coruña en esta forma: al dicho retor ciento sesenta al carpintero por la espada nueva, cruz, andas y palos doscientos, al pintor Bobelo por dorar y platerar de nuevo lo preciso y retocar la efigie y pintar el caballo otros doscientos y por último a cuatro hombres mozos de la parroquia por su conducción veinte rs...(Libro IV de fábrica. Archivo parroquial de Sigrás).

Pero es evidente que la devoción al apóstol no se limita al Camino Inglés, a lo largo de las parroquias gallegas que cruzan el Camino de Santiago en cualquiera de sus vertientes está presente el culto a Santiago. No es posible recorrer toda Galicia en esta intervención pero sí nos gustaría destacar la parroquia de San Pedro de Vilanova en el ayuntamiento de Vedra (A Coruña), que cruza la carretera de Santiago a Ourense por la Vía de la Plata.

La historia de la tumba de Santiago está teñida de leyenda. La tradición cuenta que dos de los apóstoles de Santiago, Atanasio y Teodoro, cogieron su cuerpo y cabeza tras su ejecución hacia el 44 y la llevaron en barco de Jerusalén a Galicia. Después de siete días en el mar atracaron en Iria Flavia, ataron la nave a una gruesa roca, el pedrón, que da nombre a la villa de Padrón antes de ir en busca de la reina Lupa que los envió al monte Illicinus (Pico Sacro), donde hallarían una manada de bueyes mansos para tirar del carro que llevaba los restos del Apóstol. En realidad se trataba de toros salvajes, pero, según la leyenda, al aproximarse los discípulos, apareció un dragón que ante la señal de la cruz revienta y las bestias olvidaron su fiereza. Ante el milagro, Lupa se convirtió al cristianismo y ofreció su palacio para enterrar al apóstol.

En el llamado “lugar de Outeiro” justo en la falda del Pico Sacro y levantada en la primera etapa de la peregrinación al monte se levantó la capilla de Santiago, conocida popularmente como del Santiaguíño, obra fundada en 1680.

Justo detrás de la ermita existe una fuente con la imagen de Santiago peregrino. En su cuerpo inferior aparece una inscripción que habla de los discípulos Atanasio y Teodoro cuando acuden a la reina Lupa para que les suministre los recursos necesarios para poder trasladar el cuerpo del apóstol²⁰.

Se completa en el cuerpo superior con un relieve que recuerda esta escena, sobre él, aparece la imagen de Santiago peregrino y dos tallas más que proceden del coro de Mateo de la catedral de Santiago, que Gelmírez hizo desaparecer, estas figuras pasaron a formar parte de las 24 estatuas sedentes de apóstoles profetas y patriarcas que vemos en la puerta santa de la catedral compostelana.

En el interior de la ermita, su único retablo se ornamenta con diferentes imágenes. Por supuesto, la que ocupa el vano central es la de Santiago peregrino que viste

²⁰ *Fuente de Santiago que hicieron sus/ discípulos San Theo/ doro y Atanasio año de 1676
A este monte los enbió la Reina Loba a/ buscar los bueies para/ llebar su santo
cuerpo de Padrón a donde oi está i llegan/ do fatigados a ese lugar les acometiô
un fiero dragón i hacien/ do la señal de la + Rebutô / los toros binieron tras/ellos como mansos
corderos por lo qual se convertiô se/con toda su familia i para memoria/ desto i alibio de sus/
peregrinos i pasageros hiço aquí esta/ fuente el doctor D. Pedro de Valdés/ Feijó I Noboa Canónigo
Lectoral Provisor/ I Catedratico de Santiago*

eslavina y manto corto de peregrino y porta el bordón (obra del segundo tercio del XVIII) y llama la atención, la aparición de Santa María Salomé por su condición de madre del apóstol (pieza de principios del XIX) portando el vaso de perfumes que la identifica en la iconografía cristiana.

CONCLUSIONES

El estudio de comunidades extranjeras en España, como la irlandesa, es un asunto aún sin concluir por la historiografía española. Verdaderamente, nuestra composición multiétnica se refleja en miles de nombres italianos, alemanes, irlandeses, flamencos,... que sirvieron no sólo a la Armada en Europa, sino que alcanzaron puestos muy relevantes en nuestra Armada y en la Administración. Sin embargo, no sabemos mucho de estos extranjeros en relación a los fenómenos migratorios, a sus identidades como grupo, a su capacidad de influencia en la corte o a su grado de integración en la sociedad española. De igual modo la atención recibida en Irlanda en el siglo XIX por la gran migración trasatlántica irlandesa no puede ser comparada con el estudio más modesto del fenómeno de la migración irlandesa en la Europa moderna.

Durante los últimos años la presencia de comunidades irlandesas en España ha sido objeto de nuevo de interés, si hasta hace pocos años la presencia de esta comunidad fue vista como simbólica, en número e importancia, hoy, la investigación de la presencia de los irlandeses en Galicia es un tema innovador de la nueva historiografía española. La antigua aserción “exiliado irlandés aceptado en España” como un deber religioso ha sido superada hace tiempo y sustituida por una estructura de relaciones más amplia entre la comunidad irlandesa y España. Tradicionalmente la presencia irlandesa era vista casi exclusivamente en un contexto religioso y desde un punto de vista victimista.

La corte española en esta perspectiva tenía el deber de ayudar a los irlandeses, mientras que el papel de los estos era pasivo.

Primero, el fenómeno de la migración irlandesa es tan amplio que no se puede reducir a la migración religiosa o etiquetarlo como migración política o económica, ya que esto sería simplificarlo. El papel de la religión en el XIX no puede ocultar factores tan relevantes como la pobre economía irlandesa hasta que surge el “Tigre Céltico”. Por consiguiente, hay una cadena de elementos que forma una especie de puzzle con el que reconstruir el fenómeno de la emigración.

Segundo: las connotaciones negativas asociadas al término “exilio” deben ser cuestionadas.

Tercero: En cuanto al arte, cabe destacar, ya para finalizar, que el culto a Santiago en las Islas Británicas (no únicamente en Irlanda) propició no sólo el éxito del Camino Inglés, de la ruta por mar, sino que además algunas esculturas religiosas británicas se llevaron a puertos de Galicia por católicos devotos, esperando que el culto a dichas imágenes se perpetuase. Este es el caso de la advocación de la Virgen Inglesa que surge de las importaciones de figuras de alabastro inglés a Galicia durante los siglos XIV y XV - un ejemplo era el retablo de alabastro de la catedral de Mondoñedo dedicado a la Virgen Inglesa- consagrado en 1462. Y gracias a la reforma protestante, y la destrucción de imágenes, algunas llegan a Galicia - igualmente en Mondoñedo se sabe de la imagen de N^a S^a la Inglesa y Santa Ana enseñando a leer a la Virgen. Con este lote llegó también el crucificado gótico que pertenece al retablo mayor de la iglesia de Santa María de Neda, que presenta los rasgos estilísticos propios de la escultura medieval.

BIBLIOGRAFÍA

- ALFAYA LAMAS, Elena. *Road to Santiago: Revising Irish Migration*. Dublin City University, 2007.
- CARDESÓ LIÑARES, José. *Luces y sombras del arte en As Mariñas dos Frades*. ACoruña, 1993.
- CAREY, J. "Did the Irish come from Spain? The legend of the Milesians", *History Ireland*, Spanish issue,9/3, 2001
- KEATING, E. *Afinidades culturais entre Galicia e Irlanda*. Vigo, Galaxia,1990.
- O'CONNELL, P. *The Irish College at Santiago de Compostela.1605-1769*. Dublín, Four Court Press, 2007.
- POUSA/LOBATO,X. *El Camino de Santiago*. Santiago, Xunta de Galicia, 1992.
- SINGUL, F. "Peregrinos ingleses a Santiago. A ruta marítima". *Ate o confín do mundo: diálogos entre Santiago e o mar*: Santiago, 2004, pp.143-147.
- SINGUL, F. "Cristo da cadea". *Ate o confín do mundo: diálogos entre Santiago e o mar*: Santiago, 2004, p.202.
- VILLAYERDE SOLAR, M.D. "Devoción a Santiago en dos rutas del Camino ". *Rutas cicloturísticas del Románico*. N^o XVIII. Pontevedra. 2000, pp.134-138.
- WHIWLAN RICHARSON,Regina(ed.). *The Salamanca letters: a catalogue of correspondence (1619-1871) from the archives of the Irish colleges in Spain in the library of St.Patrick`s College, Maynooth, Ireland*. Maynooth, 1978. The making of late antiquity. Cambridge. Maynooth,1978.